

El medio ambiente como objeto político: aportes desde la cultura política para la construcción de una ciencia política posnormal en América Latina

Sofia Isabel Vizcarra Castillo¹

Daniel Capistrano²

Mariana Alves dos Santos³

¹ Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Brasil. Correo electrónico: sofia.vizcarra@ufrgs.br

<https://orcid.org/0000-0001-7321-0074>

² Economic and Social Research Institute y Trinity College Dublin, Irlanda. Correo electrónico: daniel.capistrano@esri.ie

<https://orcid.org/0000-0002-8157-5564>

³ Universidade Federal do Rio Grande do Sul (UFRGS), Brasil. Correo electrónico: marianaalvesd1@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-6800-8880>

Recibido: 15/03/2024. Aceptado: 28/03/2025.



<https://doi.org/10.18800/debatesensociologia.202501.004>

El medio ambiente como objeto político: aportes desde la cultura política para la construcción de una ciencia política posnormal en América Latina

RESUMEN

Este artículo discute, a partir de una revisión teórica narrativa, las bases para el desarrollo de estudios de cultura política posnormal que permitan una mayor comprensión del medio ambiente como objeto político en América Latina. Para ello realizamos una reconstrucción histórica de los abordajes del medio ambiente como objeto político y su llegada a la disciplina de la ciencia política. Mostramos cómo, a pesar de no existir una subárea propiamente denominada «verde» dentro de la tradición comportamentalista de la ciencia política, el medio ambiente ha sido objeto de diversos estudios de cultura política, principalmente desde el Norte Global. Revisamos dichos estudios, reconociendo sus aportes teóricos y metodológicos, pero apuntando que son limitados para explicar el fenómeno en América Latina. Asimismo, mostramos cómo las características de la cultura política híbrida latinoamericana y las trayectorias del desenvolvimiento de las relaciones entre Estado y sociedad en la región son elementos explicativos para comprender lo que podríamos denominar como la paradoja de la imaginación ecológica en la región.

Palabras clave: Cultura política, Antropoceno, Medio ambiente, Ciencia posnormal

Environment as a Political Object: Contributions from Political Culture for Building a Post-normal Political Science in Latin America

ABSTRACT

We discuss, based on a narrative theoretical review, the basis for the development of post-normal political culture studies for a better understanding of the environment as a political object in Latin America. To this end, we conduct a historical reconstruction of approaches to the environment as a political object and its arrival in the discipline of political science. Despite the absence of a «green» subfield in the behaviourist tradition of political science, the environment has been the object of various political culture studies, mainly from the Global North. We review these studies and recognise their theoretical and methodological contributions but point out that they can only explain the phenomenon in Latin America to a limited extent. Likewise, we show how the characteristics of Latin American hybrid political culture and the lines of development of State-society relations in the region are explanatory elements to understand what we could call the paradox of the ecological imagination in the region.

Keywords: Political culture, Anthropocene, Environment, Post-normal science

INTRODUCCIÓN

Condiciones climáticas extremas son situaciones cada vez más frecuentes para la mayoría de los ciudadanos de América Latina y evidencian los impactos de la crisis ambiental en la región. La crisis climática, también entendida como una crisis del Antropoceno y una crisis política, es un desafío multidisciplinar, y es abordada desde diferentes áreas disciplinares e interdisciplinares como los estudios de Ciencia, Tecnología y Sociedad, cuya presencia es cada vez más visible en América Latina (Fleury *et al.*, 2019). Sin embargo, la inclusión de estas temáticas como objeto de estudio de las disciplinas más tradicionales ha llevado cierto tiempo. Aunque antecedentes remontan a los primordios de las Ciencias Sociales, sobre el abordaje de la naturaleza y su relación con los humanos, entendida como medio ambiente, la perspectiva de urgencia climática no era evidente el foco de dichos estudios. Así, la Ciencia Política es una de las disciplinas que ha llegado de manera más tardía a lo que podemos denominar el giro hacia las Humanidades Ecológicas (Rose & Robin, 2019). A pesar de que los diferentes enfoques de la Ciencia Política han incorporado progresivamente a la crisis ambiental entre sus temas, estos estudios son frecuentemente conducidos desde el Norte Global, y aún hay un déficit de integración de los debates clásicos de Ciencia Política con los debates interdisciplinares sobre crisis climática (Latour, 2023).

Particularmente, en el caso de los estudios de cultura política, el tema medioambiental solo surge a final de los años noventa, mucho más tarde que los estudios desde una perspectiva de Psicología y Sociología Ambiental, que abordaron el tema desde una perspectiva comportamental desde los años setenta (Dunlap, 1997). Las primeras investigaciones sobre medio ambiente desde este enfoque establecen una relación entre tipos de cultura política y la saliencia de la preocupación ambiental en diferentes sociedades alrededor del mundo, a partir de la explicación que entiende a las preocupaciones ambientales como una preocupación posmaterialista (Inglehart, 1995). Estas investigaciones tienen un enfoque utilitarista centrado en la forma en la que los seres humanos comprenden los problemas medioambientales, y su vínculo con condiciones económicas, partiendo así de premisas eurocéntricas que mantienen la tradición de concebir la naturaleza como un recurso. A pesar de suscitar el interés de diversos investigadores alrededor del mundo, los estudios medioambientales de cultura política no se tornan una agenda de investigación consolidada en América Latina. A diferencia de otros temas como la caracterización de las democracias o el combate al autoritarismo, en los cuales los aportes de la cultura política han sido considerados clave para comprender los desafíos latinoamericanos, las investigaciones sobre cultura política y medio ambiente aún son limitadas en la región (Yamin Vázquez, 2020), y no han formulado adaptaciones específicas a la diversidad de contextos y ontologías existentes que reconfiguran la relación regional con el medio ambiente.

No obstante, sostenemos que, adecuadamente problematizado, el enfoque de cultura política presenta un potencial teórico para la comprensión de los desafíos del Antropoceno para América Latina. En la medida que la respuesta a la crisis ambiental es necesariamente una respuesta política, que articule las dimensiones sociales, económicas, tecnológicas y ecológicas, es necesario comprender cómo los seres humanos conciben el medio ambiente como un objeto político. Además, las diversas respuestas a la crisis climática precisan de un profundo cambio en el comportamiento humano, que implica un cambio radical en valores, como señalan Latour y Schultz (2022). En ese sentido, el aparato teórico-metodológico de la cultura política permite una aproximación al estudio de actitudes y valores, estableciendo un vínculo entre el nivel individual y sistémico. Además, es una herramienta que piensa las características de las sociedades desde lo local, cuando se usa de forma no prescriptiva (Castro *et al.*, 2022).

En ese sentido, este enfoque también puede contribuir con el desarrollo de una Ciencia Política posnormal en América Latina. La ciencia posnormal es entendida como una ciencia que desarrolla herramientas teóricas para ampliar el diálogo con la sociedad, con capacidad para pensar los desafíos políticos de la relación entre los diferentes entes que habitan el planeta desde una perspectiva interdisciplinar, multiescalar y plural en términos epistémicos (Jacobi *et al.*, 2019). En ese sentido es también defendida como un enfoque adecuado para pensar los desafíos ambientales, la crisis y la acción climática (Funtowicz & Ravetz, 1997; Lampis *et al.*, 2021), que incorpora perspectivas endógenas y permite un profundo cuestionamiento de la noción de modernidad que permea los debates en Ciencia Política sobre medio ambiente.

Por ello, nuestro objetivo es establecer las bases teóricas para el desarrollo de estudios de cultura política posnormal que permitan una mayor comprensión del medio ambiente como objeto político en América Latina a partir de una revisión narrativa (Byrne, 2016; Rother, 2007) de la bibliografía sobre cultura política y medio ambiente de las últimas décadas, así como de las más recientes encuestas de opinión pública que incluyan variables sobre medio ambiente para los países latinoamericanos. Este artículo aborda tres objetivos específicos. En primer lugar, contextualizar históricamente la forma en la que el medio ambiente ha sido concebido como objeto político en el contexto de la crisis del Antropoceno. En segundo lugar, discutir el potencial y limitaciones del enfoque de cultura política para estudiar la relación entre medio ambiente y sociedad en América Latina. Finalmente concluimos identificando los temas a ser incluidos en la agenda de investigación de cultura política medioambiental latinoamericana, en el contexto de construcción de una ciencia política posnormal en la región.

EL MEDIO AMBIENTE COMO OBJETO POLÍTICO DEL ANTROPOCENO Y LA CIENCIA POSNORMAL

La relación entre medio ambiente y sociedad ha sido abordada de manera diversa por las Ciencias Sociales a lo largo del tiempo. Inicialmente, la naturaleza fue concebida como un recurso al servicio de los seres humanos, siendo objeto de estudio principalmente de las Ciencias Exactas y solo marginalmente considerada en discusiones sobre el desarrollo humano. Sin embargo, desde los años setenta, algunos científicos sociales comenzaron a preocuparse por una posible crisis ambiental, reconociendo la interconexión entre los desafíos ambientales y las estructuras sociales existentes.

Un punto de inflexión es el surgimiento de las discusiones sobre Antropoceno. Como apunta Svampa, el Antropoceno es

un concepto-diagnóstico que instala la idea de «umbral» crítico frente a problemáticas como el calentamiento global y la pérdida de biodiversidad; un concepto que pone de manifiesto los límites de la naturaleza, y cuestiona las estrategias de desarrollo dominantes, así como el paradigma cultural de la modernidad (2019a, p. 5).

Este concepto, acuñado por Crutzen y Stoermer (2000) designa la época geológica actual, en la que la especie humana se habría transformado de un simple agente biológico en una importante fuerza geofísica, capaz de alterar las condiciones biotermodinámicas del planeta. El inicio de esta época coincide también con el inicio de la era de los combustibles fósiles y la expansión del sistema capitalista a nivel global. Por ello, algunos autores (Moore, 2022; Machado Araoz, 2016) han apuntado que, dada su estrecha relación con el capitalismo, el Antropoceno podría también ser referido como Capitaloceno. Esta denominación permite reescribir la historia ecológica al apuntar los mecanismos de surgimiento de una configuración específica de explotación de la naturaleza que lleva a una destrucción mutua de los sistemas ecológicos y humanos. A pesar de los debates sobre el término para designar el momento, surge un consenso con relación al tipo de respuesta que amerita la situación, se trata de respuestas urgentes, radicales para una «recomposición biológico-cultural-política-tecnológica» (Haraway, 2016, p. 41). En ese sentido, el Antropoceno o Capitaloceno colocan en el centro de la reflexión la dimensión política, como aspecto fundamental.

Así, dos movimientos abren el diálogo teórico entre política y medio ambiente en el Antropoceno. El primer movimiento lleva los debates políticos a la arena de las Ciencias Exactas a partir de una perspectiva de ecología política. Según Bridge, McCarthy y Perreault (2015), estos estudios constituyen un proyecto epistémico que torna visible la dimensión política de las Ciencias Exactas y cambia la forma de pensar de la relación entre naturaleza y sociedad, rompiendo, al menos parcialmente,

con el proyecto de modernidad occidental. A pesar de su contenido eminentemente político, estos trabajos no tienen como punto de origen el área de Ciencia Política. No obstante, cabe mencionar la riqueza de los aportes de la ecología política latinoamericana en el estudio de los conflictos socioambientales y la construcción de la imaginación ecológica en la región (Alimonda, 2015; Escobar, 2005; Leff, 2013). Estos aportes cuestionan, por ejemplo, los modelos de gobernanza ambiental y los paradigmas del desarrollo sustentable. Perspectivas como las de Ofelia Agoglia (2018) y Leonardo Jakus (2022) resaltan la centralidad de los pueblos indígenas y las comunidades locales en los conflictos ecológicos, así como las intersecciones entre justicia ambiental, desigualdades sociales y colonialidad. Estos debates han ampliado la comprensión de las dinámicas de poder que dan forma a la relación entre la sociedad y la naturaleza, al desafiar los paradigmas neoliberales y proponer alternativas basadas en epistemologías locales y gobernanza democrática. Al articular las dimensiones globales y regionales, la ecología política latinoamericana resulta esencial para abordar las crisis ambientales contemporáneas, proponiendo la reconfiguración de los modelos políticos y económicos hacia prácticas más inclusivas y justas, así como promoviendo la descolonización del pensamiento ambiental latinoamericano. En ese sentido, también son centrales para la construcción de una Ciencia Política posnormal, ya que ellas proponen categorías teóricas del medio ambiente como objeto político arraigadas en las diferentes realidades territoriales y ontológicas de la región, y por lo tanto permiten nuevas perspectivas de pensamiento para la cultura política.

El segundo movimiento es la llegada del medio ambiente como objeto de teoría política, particularmente en el Norte Global. Esto va a llevar al surgimiento de nuevas subáreas como la teoría política verde (Eckersley, 2004; Eckersley & Barry, 2005)⁴ o la subárea de medio ambiente en las relaciones internacionales (Barrios-Platau *et al.*, 2004). Asimismo, surge el área de estudios de partidos verdes (Kaelberer, 1993; Van Haute, 2016). En línea con el movimiento teórico del neoinstitucionalismo, la teoría política verde retorna al Estado como respuesta a la crisis ambiental. No obstante, estos autores de la teoría política verde abandonan parcialmente la discusión sobre caminos no institucionales para la transformación de los valores sociales hacia valores ecológicos. En ese sentido, a pesar de ser fundamentales en la ampliación de la agenda de la Ciencia Política, no son suficientes para convertirla en una ciencia posnormal. Esta discusión será retomada por el área de cultura política, aunque sin una filiación directa con los autores de la teoría política verde.

El debate sobre ciencia posnormal surge en los años noventa para abordar temas complejos e interdisciplinarios caracterizados por gran incerteza, y sobre los cuales

⁴ Para una revisión de las discusiones sobre teoría verde ver Escorihuela y Saíz (2011).

es necesaria una acción urgente, como es el caso de la crisis climática (Kovacic & Biggeri, 2023; Turnpenny *et al.*, 2011). Funtowicz y Ravetz (1991) proponen el abordaje de la ciencia posnormal como una aproximación diferente al proceso de construcción científico clásico, representado por la idea de ciencia normal de Kuhn, marcado por un proceso de construcción de certezas a través del método científico. La ciencia posnormal parte de una crítica a la forma en que se había implementado ese proceso científico de ciencia normal, marcado por una lógica neoliberal, que había producido conocimiento atomizado y que privilegiaba intereses particulares (Kovacic & Biggeri, 2023). Uno de sus aportes fundamentales es la incorporación de principios ético y morales en la producción de conocimiento científico para así poder lidiar con las incertezas. Se trata por lo tanto de una ciencia con base en valores en contextos críticos. Ello implica que los científicos formulen y expliciten sus valores al momento de pensar en su interacción con la sociedad, y que este proceso sea realizado juntamente con ella. Plantea por lo tanto la idea de colocar los valores de servicio al bien común como centro para la toma de decisiones. Para ello se necesita nuevos métodos de investigación, que permitan implementar este proceso científico. Uno de sus desarrollos ha sido, por ejemplo, la idea de ciencia ciudadana. Uno de los componentes claves para el desarrollo de la ciencia posnormal es su carácter deliberativo, que puede ser operacionalizado a través de la creación de una comunidad extendida de pares (Kovacic & Biggeri, 2023; Turnpenny *et al.*, 2011). El diálogo y la horizontalidad que caracteriza la relación entre los diferentes actores y saberes dentro de estas comunidades permitirían un debate sobre los valores que orientan el quehacer científico, y abren por lo tanto un camino para interrogar el predominio del paradigma de la modernidad en el quehacer científico, así como para profundizar el carácter democrático de la ciencia.

¿De qué forma entonces, esta aproximación a la producción de ciencia puede ser adoptada dentro del campo de la Ciencia Política? La ciencia posnormal permite el diálogo e intercambio de conocimientos desde una pluralidad ontológica, que no sigue únicamente reglas cuantitativas o de falsabilidad del conocimiento. Por lo tanto, también requiere de un ejercicio de reflexividad de la comunidad científica sobre su forma de hacer ciencia. Da pie para interrogarse sobre los métodos, tradiciones y autores que el área ha privilegiado a lo largo de los años, así como da mayor espacio para la transdisciplinariedad. Asimismo, abre la puerta para que la Ciencia Política pueda participar con mayor fuerza de la construcción de conocimiento político sobre crisis climática.

En ese sentido, y superando las críticas sobre su carácter ahistórico (Weingart, 1997), el abordaje de la ciencia posnormal permite establecer un diálogo con enfoques como la ecología política latinoamericana, el pensamiento decolonial, los estudios de ciencia tecnología y sociedad, así como el conocimiento de los pueblos

originarios para colocar a América Latina dentro de una cronología de larga data de construcción de conocimientos políticos sobre la crisis climática, con una base epistemológica ampliada (Marín *et al.*, 2019). Esto también abre la posibilidad de interrogarse sobre los valores que organizan nuestras agendas de investigación, preguntándose, por ejemplo, cuál es el papel de la justicia ambiental en la agenda de la Ciencia Política, así como interrogarnos sobre los mecanismos para la democratización de la Ciencia Política en nuestra interacción con las particularidades de nuestras sociedades. Así, por ejemplo, Orozco-Meléndez, Paneque-Galvez y Kovacic (2024), reflexionan sobre los desafíos de la implementación de la ciencia posnormal en el Sur Global, particularmente en contextos contenciosos o violentos. Estos autores entienden que, si la ciencia posnormal se usa como una guía heurística, se evalúa la influencia de las condiciones contextuales y se presta mayor atención a las relaciones de poder y hegemonía en el propio proceso de producción de ciencia desarrollar interfaces ciencia-política-sociedad más democráticas (p. 10).

Vemos que algunos de los intentos de adoptar un enfoque de ciencia posnormal desde países latinoamericanos (Lampis *et al.*, 2021) son de utilidad para enriquecer el debate de temas clásicos de Ciencia Política e incorporar estos conocimientos teóricos a la discusión de la crisis climática. En ese sentido, consideramos que las siguientes secciones permiten traer elementos para introducir el debate sobre ciencia posnormal en el área de cultura política en América Latina en el contexto de la crisis climática.

LA CULTURA POLÍTICA EN CLAVE LATINOAMERICANA: PERSPECTIVA PARA EL DEBATE MEDIOAMBIENTAL

A diferencia del institucionalismo, no existe explícitamente una tradición comportamentalista verde en el área de la Ciencia Política. Existen estudios diversos sobre valores ecológicos y opinión pública sobre medio ambiente, aunque no han sido agrupados bajo un rótulo que identifique una subárea específica o que revele alguna congruencia teórica. En ese sentido, exploramos la forma en que la tradición de los estudios de cultura política, particularmente aquella desarrollada desde América Latina, podría traer herramientas analíticas fundamentales para la comprensión de la dimensión humana en la respuesta a la crisis climática.

Los estudios pioneros sobre medio ambiente desde la cultura política

La tradición teórica de la cultura política es inaugurada por los trabajos de Almond y Verba (1963) sobre cultura cívica, que propone una explicación al motivo por el cual algunas sociedades ya habrían adoptado un modelo de democracia liberal en cuanto que otras eran gobernadas por regímenes autoritarios. La cultura política

de los ciudadanos fue definida por ellos como el conjunto de orientaciones individuales y subjetivas de los ciudadanos hacia los objetos políticos, a partir del análisis de tres dimensiones: cognitivas, afectivas y evaluativas.

Conceptualmente, la innovación teórica de Almond y Verba es conseguir la unión de la tradición estructural funcionalista con los estudios comportamentalistas. Asimismo, los estudios de cultura política aportan innovaciones metodológicas, particularmente el uso de métodos cuantitativos que llevaron a la creación de bancos de datos longitudinales y con cobertura de múltiples países como la Encuesta Mundial de Valores o los Barómetros regionales, siendo así un terreno fértil para la investigación comparada. No obstante, el uso de dichas herramientas para el desarrollo de modelos normativos, eurocéntricos y jerárquicos de cultura política, así como su uso dentro del contexto de la Guerra Fría para la exportación de la democracia, llevaron a la formulación de diversas críticas que pueden ser resumidas dentro del rótulo de «trampa de la cultura política» (Castro, 2014). En respuesta a estas críticas, diversos autores desde América Latina han formulado conceptos propios usando las herramientas analíticas de la cultura política (Baquero, 2018; Castro, 2014; García-Jurado, 2006).

En el Norte Global, el desarrollo de esta línea de investigación tomó diversas direcciones, una de las principales fue el estudio de valores de forma comparada. El área de cultura política comienza a interesarse en estudiar las actitudes y valores medioambientales hacia inicios de los años noventa. Los trabajos de Inglehart (1981; 1995) introducen como hipótesis la existencia de una relación entre riqueza económica y preocupación ambiental, vinculada a lo que él denomina valores posmaterialistas. Así, el autor sugiere que la preocupación por el medio ambiente solo surge después de que se garantiza la seguridad física y económica. Según la teoría de la modernización revisada propuesta por Inglehart y Welzel (2014), a medida que las condiciones socioeconómicas mejoran en las sociedades, se produce una transformación gradual en los valores morales de los individuos. Esta transformación implica una transición de los valores tradicionales, que valoran el orden, la autoridad y la familia, a valores posmaterialistas, que enfatizan la libertad y la autoexpresión, y la protección del medio ambiente. Sin embargo, los cambios de valores no siguen un patrón lineal y deben considerarse en el contexto de cada sociedad. En el caso latinoamericano, esta supuesta transición no habría sucedido completamente.

Específicamente sobre medio ambiente, las investigaciones de cultura política han procurado responder a la pregunta de cómo explicar las diferencias entre naciones con respecto a la preocupación medioambiental y el apoyo público a la protección ambiental. Estos estudios se basan en el hallazgo empírico de que la preocupación global por el medio ambiente ha aumentado significativamente, incluso en los países

en desarrollo. No obstante, todavía se observan diferencias entre las naciones en las actitudes proambientales. Aunque estos estudios suelen utilizar los mismos datos, el debate sobre la explicación de las diferencias observadas aún no se ha resuelto (Franzen, 2003). El punto de partida es el estudio de Inglehart (1995) en el cual constata que las preocupaciones sobre temas medioambientales no aparecen necesariamente en los países que en aquella época enfrentaban directamente problemas ambientales (desastres naturales, contaminación, entre otros) que es lo que él denomina «problemas objetivos ambientales». Por el contrario, nota que, en sociedades industrializadas con alto crecimiento económico, hay un aumento de preocupaciones ambientalistas por lo que atribuye estas preocupaciones a una transición de valores materialistas hacia valores posmaterialistas (Inglehart, 1995, p. 57).

Su análisis multivariado estuvo limitado por la muestra de países (dieciocho sociedades industriales avanzadas, en su mayoría ricas) para los que se encontraron medidas comparables de contaminación ambiental. Su explicación fue cuestionada por Dunlap y Mertig (1997), Brechin y Kempton (1994) y Brechin (1999), quienes matizaron el argumento de que una mayor riqueza de las naciones o mayores niveles de posmaterialismo están relacionados positivamente con las actitudes ambientalistas. Estos autores demostraron que en varios casos las actitudes ambientales en realidad están relacionadas negativamente con la riqueza y argumentaron que el ambientalismo es más un fenómeno global que un resultado específico del posmaterialismo o la riqueza. Sin embargo, los hallazgos de Franzen (2003), Kimmelmeyer *et al.* (2002) y Kidd y Lee (1997) proporcionaron evidencia positiva para la explicación de Inglehart de las diferencias en el apoyo a la protección ambiental. En esta línea, otros estudios también dieron subsidios para esta hipótesis, particularmente en el Norte Global (Kahn & Kotchen, 2010; Kimmelmeyer *et al.*, 2002).

Así, la mayoría de los trabajos posteriores al de Inglehart sobre actitudes individuales utilizaron el índice posmaterialista para probar esta hipótesis. Este índice se basa en las elecciones de cada persona entre seguridad física y desarrollo económico, por un lado, y en los valores posmaterialistas, como la libertad de expresión o el ocio, por el otro. En consecuencia, se espera que las personas que defienden los valores democráticos tengan más probabilidades de cuidar el medio ambiente. En la misma lógica, los regímenes democráticos han sido asociados con estándares ambientales más altos que las autocracias, como consecuencia no solo de incentivos institucionales, sino también de valores morales (Gleditsch & Sverdrup, 2002). Sin embargo, la tesis posmaterialista también ha sido criticada.

Las principales críticas en la literatura existente pueden agruparse bajo dos argumentos principales. En primer lugar, se ha destacado el surgimiento de una preocupación ambientalista generalizada en los países en desarrollo, sin necesariamente estar asociado a la mejora de niveles de desarrollo económico, y por el

contrario en contextos de persistentes desigualdades socioeconómicas (Brechin & Kempton, 1994). En segundo lugar, las pruebas empíricas que usan estudios de opinión pública a menudo han mostrado resultados contradictorios sobre el tema (Dunlap & York, 2012; Kim & Wolinsky-Nahmias, 2014; Mildenberger & Leiserowitz, 2017; Mostafa, 2013).

Sin embargo, es importante considerar las limitaciones sustanciales de las herramientas científicas que se utilizan actualmente para evaluar los valores y las actitudes ambientales. En primer lugar, los instrumentos utilizados por la mayoría de los estudios cuantitativos comparativos se basan en gran medida en conceptos que están limitados culturalmente. Por ejemplo, las preguntas en las encuestas comparativas tienden a incluir patrones de consumo como indicadores de comportamiento proambiental, que es una relación que puede ser válida para un pequeño subconjunto de grupos sociales (Paço *et al.*, 2013). De manera similar, los estudios empíricos tienden a adoptar las perspectivas dominantes sobre el medio ambiente y el clima, ignorando múltiples ontologías asociadas con las actitudes y los valores climáticos, lo que Ford y Norgaard (2020) llaman «subjetividades ambientales», por lo tanto no llevan en consideración la pluralidad de la imaginación ecológica existente en los territorios.

Asimismo, como ocurre con cualquier atributo social, los valores y actitudes ambientales predominantes en una sociedad no pueden considerarse características permanentes o estables. Las transformaciones sociales recurrentes en la modernidad líquida (Bauman, 2001) plantean desafíos adicionales para los investigadores interesados en comprender los patrones sociales asociados con el cambio climático. Castro *et al.* (2021), por ejemplo, han demostrado que la pandemia de COVID-19 provocó un aumento significativo de los niveles de posmaterialismo en Brasil. Asimismo, en las últimas décadas se ha observado un declive de las preocupaciones ambientales en los países del Norte Global, coincidiendo con el aumento de la presencia de actores de extrema derecha (Kulin *et al.*, 2021), en cuanto que en América Latina los niveles de preocupación sobre el cambio climático y sus efectos se mantienen altos en la última década (Spektor *et al.*, 2023).

Así, a pesar de su popularidad, la tesis del ambientalismo como consecuencia del posmaterialismo presenta limitaciones para explicar la situación en los países del Sur Global (Dunlap & York, 2012). Es posible, por tanto, cuestionar y revisar el modelo utilizando tanto nuevos datos provenientes de dichos contextos, como integrando en sus premisas consideraciones ontológicas y epistemológicas que den cuenta de la variedad de visiones de mundo existentes alrededor del planeta.

El medio ambiente como objeto de cultura política global en el siglo XXI

Un primer esfuerzo en este sentido es la ampliación de la cobertura geográfica. En esta línea se realizaron estudios sobre las percepciones de los ciudadanos a nivel mundial sobre cambio climático (Bostrom *et al.*, 1994). En 1998 se publicaron dos estudios internacionales comparativos. Bord, Fisher y Robert (1998) analizaron datos de encuestas internacionales sobre el conocimiento público, la preocupación, el riesgo percibido y la «disposición a pagar» con respecto al calentamiento global. Si bien los autores encontraron un apoyo generalizado a los objetivos ambientales y cierto grado de conciencia y relativa preocupación por el calentamiento global, también encuentran una comprensión débil del cambio climático entre el público. De manera similar, Dunlap (1998) informa los resultados de la encuesta Gallup de 1992 sobre las percepciones públicas del calentamiento global. Este estudio confirmó que el público estaba «mal informado sobre el calentamiento global» (Dunlap, 1998, p. 498).

Posteriormente, los trabajos de Nisbet y Myers (2007) y Brechin (2003) proporcionan una cobertura actualizada del alcance del conocimiento público sobre la ciencia climática. Brechin (2003) compila encuestas de opinión pública sobre la comprensión pública del cambio climático en quince países entre 1991 y 2001. Concluye que incluso cuando aumenta el consenso científico sobre la ciencia del clima, el conocimiento sobre las causas del cambio climático es mínimo. En la misma línea, Bord *et al.* (1998) analizaron datos de encuestas internacionales sobre los mismos temas abordados por el estudio de Brechin. Concluyeron que, al menos en las naciones ricas, pocas personas veían la relación entre el cambio climático y la vida cotidiana.

Actualmente, los estudios de valores y comportamientos individuales sobre medio ambiente en perspectiva comparada global se siguen desarrollando, usando métodos cuantitativos. Desde la década de 1980, se han desarrollado con éxito varios programas de encuestas internacionales a gran escala, como el Programa Internacional de Encuestas Sociales (ISSP), las Encuestas de Valores Europeos (EVS), la Encuesta Mundial de Valores (WVS), y la serie de encuestas Barómetros regionales. Entre los muchos temas cubiertos por estos estudios, se miden actitudes y comportamientos relacionados con cuestiones ambientales. La inclusión de estos temas contribuye a la construcción de bases de datos longitudinales que han sido usadas por investigadores de diferentes áreas. Estos estudios más contemporáneos investigan las relaciones individuales y contextuales de tales actitudes y comportamientos en una perspectiva transnacional y longitudinal (Diekmann & Franzen, 1999; Franzen, 2003; Hunter *et al.*, 2004), para identificar los diversos factores que influyen las preocupaciones ambientales. No obstante, estos estudios son esencialmente limitados en su capacidad para explicar las motivaciones

de los ciudadanos latinoamericanos a interesarse por temas medioambientales y a actuar ante la emergencia climática. Incluso aquellos estudios que trabajan con datos sobre América Latina (Spektor *et al.*, 2023) tienen un alcance limitado con relación a la comprensión del medio ambiente como objeto político, y particularmente sobre las preferencias con relación a la acción climática, así como una limitada pluralidad ontológica en el mapeo de los valores y actitudes en la región.

Así, a pesar de que el campo de la cultura política ha avanzado en las últimas décadas, su desarrollo en asociación con la teoría revisitada de la modernización (Inglehart & Welzel, 2014) y sus más recientes desarrollos parecen privilegiar aún modelos teóricos y metodológicos que explican principalmente realidades en el Norte Global. Al tratar el cambio cultural en estos contextos como algo universal, están adoptando una visión normativa basada en experiencias erróneamente concebidas como generalizables, sin considerar que los orígenes de las culturas políticas alrededor del mundo pueden resultar en variedades diversas de cambios culturales (Castro *et al.*, 2022). Por ello es necesario adaptar estas explicaciones teóricas a las características específicas de la región latinoamericana para que sirvan como herramientas analíticas endógenas.

Las especificidades de la cultura política latinoamericana y su relación con el medio ambiente como objeto político

Cabe precisar que en esta investigación América Latina aparece en tanto unidad geográfica, desde una perspectiva territorial, con desafíos ambientales comunes en espacios transnacionales como la preservación de la Amazonía o los glaciares de la cordillera de los Andes, y en tanto lugar de enunciación, es decir, un local de producción de conocimiento, marcado por diversidades sociales, políticas, económicas y ontológicas, las cuales deben ser llevadas en consideración para el análisis de los temas medioambientales.

Desde los estudios de la cultura política, las actitudes y valores de los países latinoamericanos se han abordado varias veces de forma comparada, apuntando similitudes entre los países. Ellas se enmarcan en lo que Baquero (2008; 2018) denomina cultura política híbrida en contextos de democracia inercial, que se caracteriza por un apoyo difuso a la idea de democracia como ideal normativo en cuanto existe una profunda insatisfacción con el desempeño concreto de dicha democracia, así como una creciente desconfianza en las instituciones clave para el funcionamiento de dicha democracia. Se trata también de una cultura política moldeada tanto por los mecanismos institucionales formales como por reglas informales y características históricas, como el clientelismo. El análisis de estas dimensiones informales es particularmente relevante en un contexto de retorno a las amenazas autoritarias y estancamiento de los procesos de democratización (Mainwaring & Pérez-Liñan,

2023a). Estos procesos dan lugar al avance de los regímenes híbridos en la región (Carothers, 2002; Mainwaring & Pérez-Liñán, 2023b), en los cuales se mantienen algunos elementos democráticos procedimentales, pero presentan baja participación y calidad de la representación política, así como fallas para proveer servicios básicos y aumento de violaciones de derechos humanos. Estos trabajos, por lo tanto, resaltan la necesidad de considerar no solo los procedimientos formales, sino también los desafíos subyacentes relacionados con la cultura política y la legitimidad de las instituciones democráticas. Es decir, en un contexto de declive de las condiciones democráticas formales, de las condiciones de seguridad existencial y de la comprensión de la democracia como principio de convivencia política y social, es difícil pensar en que la respuesta a los desafíos ambientales tendrá por origen la estructura institucional formal en dichos Estados, por lo que es necesario herramientas para analizar las disposiciones de la sociedad para movilizarse alrededor del tema.

Cabe precisar que existen una fuerte tradición de movimientos ambientalistas en América Latina. En las últimas décadas se han multiplicado los conflictos socioambientales frente al creciente extractivismo, así como la literatura académica, principalmente desde la sociología política, que analiza dichos fenómenos (Suárez & Ruggiero, 2018; Svampa, 2019b). En esta línea, además de los aportes de la ecología política latinoamericana, mencionados anteriormente, también resaltamos las contribuciones del ecofeminismo latinoamericano a esta discusión (Arriagada Oyarzún & Zambra Álvarez, 2019), que resaltan las dimensiones interseccionales del medio ambiente como objeto político en la región. Asimismo, existe una serie de defensores ambientales, que ganan mayor visibilidad en defensa de soluciones frente a la emergencia climática, muchas veces asociándola a la defensa de los derechos de los pueblos originarios, quienes mantienen visiones y prácticas coherentes con una forma de vida en equilibrio con el ecosistema planetario (Flores, 2022; Krenak, 2019; Milanez, 2023; Rodríguez, 2015). No obstante, estos defensores se encuentran en situaciones de vulnerabilidad por omisiones de los Estados latinoamericanos para garantizar su protección (Campos, 2020; Merino & Dávila, 2021), y por la indiferencia de la población en general. Es decir, aunque la imaginación y la acción ecológica son muy prolíficas en la región, es poco el eco que logra en la población que genere cambios sistémicos necesarios frente a la crisis climática. La inclusión de estas perspectivas locales en el debate teórico permite territorializar las particularidades del debate sobre crisis ambiental en la región, condición necesaria para la construcción de una ciencia posnormal (Lampis *et al.*, 2021). Como señalan estos autores:

El eje central de estas elaboraciones posnormales sostiene que los elementos de la colonialidad aprisionan la dimensión social latinoamericana que permanece en una relación de desarrollo dependiente también a lo largo de la modernidad posterior a la Segunda Guerra Mundial (Lampis *et al.*, 2021, p. 185).

Por lo tanto, la construcción de una Ciencia Política posnormal implica un cuestionamiento del legado de la modernidad y colonialidad en la construcción de la Ciencia Política latinoamericana (Ávalo, 2023; Baquero *et al.*, 2015) a partir de los debates endógenos a la región.

Desde una perspectiva empírica, las encuestas de opinión pública muestran que existe una preocupación sobre temas medioambientales en América Latina (Spektor *et al.*, 2023). Así, por ejemplo, la Encuesta de WIN del año 2021 (Voices Consultancy, 2023) muestra que el 89 % de los ciudadanos del continente americano considera que el calentamiento global es una amenaza para la humanidad. Asimismo, 84 % de los ciudadanos de la región reconocen el vínculo existente entre las catástrofes naturales y calentamiento global, siendo esta asociación más presente entre mexicanos (92 %), peruanos y paraguayos (90 %). Es decir, en promedio la región aún es relativamente poco afectada por fenómenos vinculados al negacionismo y escepticismo climático (Dunlap, 2013), fenómenos en aumento en los países del Norte Global (Bertoldo *et al.*, 2019; Lübke, 2022). Estas investigaciones, además de las limitaciones metodológicas y ontológicas, se han centrado particularmente en actitudes frente a la existencia del cambio climático, y no en las actitudes y preferencias frente a la acción climática, por lo que es limitada la información al respecto.

No obstante, estos datos subrayan que la relativa inmunidad al negacionismo climático es una tendencia sostenida por lo menos una década en países como Brasil (Pinto *et al.*, 2020). En el Norte Global, la literatura académica está explorando la asociación entre escepticismo climático, y otras actitudes que bloquean respuestas a la emergencia climática, y la ascensión de partidos populistas, particularmente de extrema derecha (Buzogány & Mohamad-Klotzbach, 2021; Kulin *et al.*, 2021; Fiorino, 2022). En ambos escenarios se apunta a los efectos de estos estilos de política como promotores de actitudes y comportamientos que frenan la acción climática. A pesar de que los países del Sur Global también han vivido el crecimiento de esta derecha radical (Vargas-Maia & Pinheiro-Machado, 2023), estudios recientes muestran que incluso entre los votantes de estos candidatos el tema ambiental es una preocupación relativamente presente y consideran a sus candidatos como los más preparados para dar respuesta al problema (Veiga *et al.*, 2023). Otros estudios apuntan que el tema ambiental aún no ha sido objeto de polarización ideológica, siendo preocupación tanto entre electores de derecha e izquierda (Rennó, 2022). Sin embargo, es necesario ampliar las investigaciones para confirmar dicha hipótesis, ya que también se ha observado comportamiento político digital contrario a la protección ambiental entre los seguidores de esta derecha radical (Recuero & Soares, 2020) y de comportamiento político antiambiental por parte de autoridades de partidos populistas, tal como denotan las recientes modificaciones a la ley forestal en Perú (Dominguez & Pebe, 2024), así como una cierta persistencia de una relativa inacción frente a la crisis climática.

A pesar de ello, según la misma encuesta WIN (Voices Consultancy, 2023), hay un cierto optimismo en las Américas, donde el 57 % de los ciudadanos cree que aún no es demasiado tarde para frenar el cambio climático. Aunque este nivel de optimismo difiere entre los países: los brasileños (70 %) y paraguayos (64 %) son los más optimistas, y los chilenos (46 %) y ecuatorianos (45 %), los menos optimistas. Asimismo, los ciudadanos latinoamericanos consideran que sus acciones pueden contribuir a mejorar el medio ambiente, 95 % de los paraguayos y 91 % de los brasileños y peruanos evalúan como positivos los impactos de sus acciones individuales. Aunque 67 % de los ciudadanos de la región Américas afirma que la mayor parte de responsabilidad para realizar esfuerzos por la sustentabilidad recae en el gobierno y las empresas. Una limitación de los datos cuantitativos disponibles sobre medio ambiente en América Latina es su enfoque utilitario, que enfatiza la dimensión económica, en línea con los instrumentos internacionales descritos anteriormente. La mayoría de las encuestas incluye alguna pregunta sobre la disposición individual a realizar algún tipo de inversión o sacrificio económico a favor del medio ambiente. Así, por ejemplo, en 2021 gran parte de los ciudadanos de la región estaba dispuesto a pagar más para adquirir productos que cuiden el medio ambiente, siendo esta disposición particularmente alta entre paraguayos (90 %) y peruanos (70 %), países que también mostraban los más altos niveles de preocupación por el cambio climático. No obstante, los más recientes datos del Barómetro de las Américas (Lupu *et al.*, 2023) muestran que esta disposición se ha revertido en un contexto de crisis económica y estancamiento democrático, y que en la mayoría de los países de la región menos del 50 % de los ciudadanos consideraba que se debía priorizar la protección ambiental sobre el crecimiento económico.

A pesar de estos datos, cabe precisar que la preocupación medioambiental no se puede resumir a una dimensión económica. Por el contrario, debe entenderse como un fenómeno complejo, el cual puede ser también influenciado por factores no económicos. En ese sentido, Yamin Vazquez (2020) propuso verificar si los factores que influyen las actitudes ambientalmente sostenibles en el Norte Global son los mismos que en el Sur Global. Su investigación aborda el impacto de los valores políticos en los niveles de preocupación ambiental en países clasificados como en desarrollo, con un enfoque particular en América Latina. Yamin Vazquez indica que el efecto de la ideología es opuesto en los llamados países en desarrollo que en los países industrializados. En otras palabras, la preocupación por el impacto ambiental está fuertemente asociada con la ideología de izquierda en los países desarrollados y, en el Sur Global, está vinculada con actitudes de derecha y orientadas al mercado. Hallazgos que pueden estar influenciado por la preeminencia de los datos económicos en las bases de datos analizadas. Asimismo, la investigación en contextos latinoamericanos muestra que el moderado ascenso del posmaterialismo

no tiene un impacto significativo en el ascenso de la preocupación medioambiental. Estos resultados van, en cierta medida, al encuentro de estudios sobre cultura política y posmaterialismo realizados desde América Latina.

Así, una de las primeras propuestas analíticas para analizar la cultura política latinoamericana en temas ambientales a partir de especificidades locales (Castro *et al.*, 2015) aborda las preocupaciones ambientales como uno de los temas de la globalización. Los autores muestran que los ciudadanos latinoamericanos otorgan alta importancia al medio ambiente en un contexto en el que este tema se encuentra en discusión en el ámbito regional y global. La hipótesis de los autores es que parte de las preocupaciones ambientales provienen de la influencia del debate internacional sobre el medio ambiente en el ámbito local, pero serían interpretadas de diferentes maneras dependiendo de los valores de las poblaciones, configurando así las percepciones locales sobre el problema. Posteriormente, estos autores apuntan, usando la teoría de la convergencia de valores entre masas y élites, que los valores ambientalistas, incluidos como parte de los valores posmaterialistas, son percibidos como socialmente deseables bajo la influencia del proceso de globalización de las élites latinoamericanas (Castro *et al.*, 2020), siendo así bases relativamente frágiles para su traducción en comportamientos políticos que impulsen cambios en las políticas ambientales de la región. Esto explicaría, en parte, la dicotomía de la mayoría de la población entre una alta preocupación medioambiental y una relativa ausencia de comportamiento político ambiental, y el foco en comportamientos individuales. Este proceso de acentuación del individualismo también formaría parte de los valores promovidos por un proceso de globalización neoliberal.

Por otra parte, es necesario tener en consideración la dimensión de cambio generacional. Tanto los resultados de la encuesta WIN como los más recientes resultados del Barómetro de las Américas (Lupu *et al.*, 2023) muestran que los jóvenes exhiben mayores niveles de preocupación ambiental. Sin embargo, esta preocupación parece disminuir conforme las personas van envejeciendo. Se necesitarían estudios longitudinales sobre las nuevas generaciones, más expuestas a información sobre la crisis climática y programas de educación ambiental para explorar si estos jóvenes son una esperanza de cambio significativo y podrían ser la base de lo que Latour y Schultz (2022) denominan la nueva clase ecológica, o si sus preferencias ambientales cambian con la edad. Es decir, otro de los desafíos para la construcción de estudios de cultura política posnormal es el desarrollo de estudios empíricos, cualitativos y cuantitativos que permitan superar las limitaciones de los datos existentes, y que permitan acompañar los cambios cada vez más dinámicos de nuestras sociedades frente a la crisis climática.

Otra dimensión para tener en consideración al momento de analizar el caso latinoamericano es la especificidad del medio ambiente en perspectiva social, y

particularmente las respuestas al cambio climático como objeto político. Es decir, adoptar medidas públicas y colectiva para frenar el cambio climático, como adoptar medidas de transición energética o de prevención de desastres naturales, implica la movilización de diversas dimensiones y la adopción de diversos tipos de políticas públicas. Su objetivo no son cambios puntuales, sino la transformación de sistemas sociotécnicos (Hess & Sovacool, 2020). La transformación de estos sistemas implica por lo tanto un cambio de valores que considere dimensiones materiales, actitudinales y comportamentales desde una perspectiva sociotécnica. Por lo tanto, los problemas medioambientales y la respuesta a la crisis climática son un objeto complejo, que algunos autores denominan un «problema perverso» (Levin *et al.*, 2009), y pueden representar un desafío para la formación de una opinión pública que consiga influenciar en la adopción de políticas públicas específicas. Esto sumado a la caracterización de los Estados latinoamericanos como sociedades de masas donde «el Estado tiene prácticamente un poder absoluto en la determinación de las políticas públicas y la sociedad tiene un papel insignificante, resultado de un proceso histórico donde el primero se estructuró antes que la segunda» (Baquero, 2008, p. 394), llevaría a la existencia de barreras para la influencia de la sociedad en temas medioambientales. Estas barreras también estarían constituidas por una influencia de la visión tecnocrática de la gestión de las políticas públicas, particularmente de aquellas que implican el cambio de sistemas sociotécnicos (Miller *et al.*, 2015; López, 2021), y por la creciente influencia de actores corporativos en las políticas públicas domésticas y globales que enmarcan las respuestas gubernamentales a la emergencia climática (Ertük, 2023). Estos factores impactarían en la limitada llegada de las ideas producto de la imaginación ecológica latinoamericana, descrita anteriormente, a la arena de las políticas públicas, por lo que deben ser explorados con mayor detenimiento en el ejercicio de una construcción de una Ciencia Política posnormal.

CONCLUSIONES: HACIA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA AGENDA LATINOAMERICANA POSNORMAL

El presente artículo tuvo como objetivo establecer las bases teóricas para el desarrollo de estudios de cultura política posnormal que permita una mayor comprensión del medio ambiente como objeto político en América Latina. Para ello mostramos cómo históricamente el medio ambiente se tornó un objeto de estudio de la Ciencia Política en el contexto de la crisis del Antropoceno. Asimismo, presentamos la forma en la que el enfoque de ciencia posnormal permite abrir el debate para una democratización de la Ciencia Política que amplíe su base epistemológica y su cronología con relación a los conceptos políticos para pensar el Antropoceno. Así, presentamos el movimiento de politización de los debates de ecología fuera de la Ciencia Política, particularmente

en el contexto latinoamericano; y el surgimiento de subáreas dentro de la Ciencia Política, como la teoría política verde, que adoptaron el medio ambiente como objeto de estudio disciplinar, aunque con una tendencia institucionalista.

Posteriormente, mostramos cómo, a pesar de no existir una subárea propiamente denominada «verde» dentro de la tradición comportamentalista de la Ciencia Política, el medio ambiente no ha sido un objeto ajeno a los estudios de cultura política. Así, desde la década de 1990, los investigadores del área han desarrollado una serie de herramientas metodológicas, principalmente cuantitativas, y han formulado diversas hipótesis, como la tesis del aumento de la preocupación ambiental asociada a la ampliación de la preeminencia de valores posmaterialistas en las sociedades para explicar el aumento global del interés y preocupación por temas ambientales. No obstante, dichas explicaciones se desarrollaron en contexto del Norte Global, con limitaciones teóricas y epistémicas para explicar el fenómeno en los países del Sur Global. Asimismo, mostramos cómo las características de la cultura política latinoamericana, caracterizada como híbrida, y las trayectorias del desenvolvimiento de las relaciones entre Estado y sociedad en la región son elementos explicativos para comprender lo que podríamos denominar la paradoja de la imaginación ecológica y la acción ambiental en la región. Es decir, comprender los motivos que llevan a una relativa ausencia de medidas contundentes para responder a la emergencia climática en países con una larga tradición de movilización social a favor del medio ambiente y con una multiplicidad de ideas, de orígenes epistémicos diversos, que podrían informar las transformaciones radicales necesarias. A partir de este diagnóstico nos permitimos identificar tres desafíos que consideramos que los estudios de cultura política sobre medio ambiente en América deben superar para conseguir desarrollar un aparato teórico alineado con la construcción de una Ciencia Política posnormal en la región. En primer lugar, ello implica desarrollar una agenda que aborde el desafío de la pluralidad ontológica y epistemológica, que permita incorporar las diferentes epistemologías, así como reconocer múltiples saberes en la esfera política, construyendo por ejemplo comunidades extendidas de pares como plantea la ciencia posnormal. En segundo lugar, desarrollar una agenda que aborde el desafío empírico, es decir, producir, usando diversas metodologías, información más allá de la perspectiva instrumental y utilitaria, desarrollando un instrumental metodológico alineado con las propuestas de la ciencia posnormal de una ciencia con base en valores. Esto implica incorporar a la justicia climática como principio orientador, e incorporar la imaginación ecológica latinoamericana a los instrumentos de estudio del comportamiento y la cultura política. En tercer lugar, una agenda que aborde el desafío teórico, es decir, que proponga modelos teóricos sociotécnicos, interdisciplinarios, en un contexto de ciencia posnormal, donde naturaleza, tecnología y sociedad se aborden de forma integrada, desde y para nuestros contextos para la actual crisis climática.

REFERENCIAS

- Agoglia, O. (2018). Los aportes de la ecología política latinoamericana a la corriente ambiental crítica. *América Crítica*, 2(2), 111-122. <https://doi.org/10.13125/americanacritica/3306>
- Almond, G., & Verba, S. (1963). *The Civic Culture*. Princeton University Press.
- Alimonda, H. (2015). La ecología política latinoamericana, nueva pero con raíces. *XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*. <https://www.aacademica.org/000-061/744>
- Arriagada Oyarzún, E., & Zambra Álvarez, A. (2019). Apuntes iniciales para la construcción de una ecología política feminista de y desde Latinoamérica. *Polis. Revista Latinoamericana*, 18(54). <http://doi.org/10.32735/s0718-6568/2019-n54-1399>
- Ávalo, A. V. (2023). Los pueblos y naciones indígenas como parte del «objeto-sujeto» de estudio de la ciencia política. *Ánfora*, 30(54), 41-57. <https://doi.org/10.30854/anf.v30.n54.2023.846>
- Baquero, M. (2008). Democracia formal, cultura política informal e capital social no Brasil. *Opinião Pública*, 14(2), 380-413. <https://doi.org/10.1590/S0104-62762008000200005>
- Baquero, M. (2018). *Democracia inercial: assimetrias entre economia e cultura política na América Latina*. Editora UFRGS.
- Baquero, S. A., Caicedo Ortiz, J. A., & Rico Noguera, J. C. (2015). Colonia- lidad del saber y ciencias sociales: una metodología para aprehender los imaginarios colonizados. *Análisis político*, 28(85), 76-92. <https://doi.org/10.15446/anpol.v28n85.56248>
- Bauman, Z. (2001). *Modernidade líquida*. Zahar.
- Barros-Plataiu, A. F., Varella, M. D., & Schleicher, R. T. (2004). Meio ambiente e rela- ções internacionais: perspectivas teóricas, respostas institucionais e novas dimensões de debate. *Revista Brasileira de Política Internacional*, 47, 100-130. <https://doi.org/10.1590/S0034-73292004000200004>
- Bertoldo, R., Mays, C., Böhm, G., Poortinga, W., Poumadère, M., Tvinnereim, E., & Pidgeon, N. (2019). Scientific Truth or Debate: On the Link Between Perceived Scientific Consensus and Belief in Anthropogenic Climate Change. *Public Understanding of Science*, 28(7), 778-796. <https://doi.org/10.1177/0963662519865448>
- Bord, R. J., Fisher, A., & Robert, E. O. (1998). Public Perceptions of Global Warming: United States and International Perspectives. *Climate Research*, 11(1), 75-84. <https://www.int-res.com/articles/cr/11/c011p075.pdf>
- Bostrom, A., Morgan, M. G., Fischhoff, B., & Read, D. (1994). What Do People Know about Global Climate Change? 1. Mental models. *Risk Analysis*, 14(6), 959-970. <https://doi.org/10.1111/j.1539-6924.1994.tb00065.x>
- Brechin, S. (1999). Objective Problems, Subjective Values, and Global Environmentalism: Evaluating the Postmaterialist Argument and Challenging a New Explanation. *Social Science Quarterly*, 80, p. 793-809. <https://www.jstor.org/stable/42864406>

- Brechin, S. (2003). Comparative Public Opinion and Knowledge on Global Climatic Change and the Kyoto Protocol: the US versus the World? *International Journal of Sociology and Social Policy*, 23(10), 106-134. <https://doi.org/10.1108/01443330310790318>
- Brechin, S., & Kempton, W. (1994). Global Environmentalism: A Challenge to the Postmaterialism Thesis? *Social Science Quarterly*, 75, 245-269.
- Bridge, G., McCarthy, J., & Perreault, T. (2015). Editors' Introduction. En T. Perreault, G. Bridge & J. McCarthy (Eds.), *The Routledge Handbook of Political Ecology* (p. 646). Routledge.
- Buzogány, A., & Mohamad-Klotzbach, C. (2021). Populism and Nature—The Nature of Populism: New Perspectives on the Relationship between Populism, Climate Change, and Nature Protection. *Zeitschrift für Vergleichende Politikwissenschaft*, 15(2), 155-164. <https://doi.org/10.1007/s12286-021-00492-7>
- Byrne, J. A. (2016). Improving the Peer Review of Narrative Literature Reviews. *Research Integrity and Peer Review*, 1, 12. <https://doi.org/10.1186/s41073-016-0019-2>
- Campos, M. F. A. (2020). Derechos humanos y medioambiente: La situación de los defensores ambientales en América Latina, y los obstáculos legales e institucionales para su actuar. *Anuario de Derechos Humanos*, 16(1), 61-79. <https://doi.org/10.5354/0718-2279.2020.53136>
- Carothers, T. (2002). The End of the Transition Paradigm. *Journal of Democracy*, 13(1), 5-21. <https://www.journalofdemocracy.org/articles/the-end-of-the-transition-paradigm/>
- Castro, H. C. D. O (2014). *Cultura política comparada*. Verbena Editora.
- Castro, H. C. D. O., Capistrano, D., Ranincheski, S., & Tambe, E. B. (2020). Is Self-Expression Chic? Globalisation, Value Change and Convergence in Latin America. *Revista Latinoamericana de Opinión Pública*, 9(2), 29. <https://doi.org/10.14201/rlop.23132>
- Castro, H. C. D. O., Capistrano, D., & Vizcarra Castillo, S. I.. (2021). Valores morais e de autoexpressão: pós-materialismo em/na crise? *Revista USP*, (131), 33-46. <https://doi.org/10.11606/issn.2316-9036.i131p33-46>
- Castro, H.C.D.O, De Oliveira Santos, D., & Beal, L. I. (2022). A armadilha da cultura cívica revisitada: A persistência dos limites analíticos no campo da cultura política. *Revista Debates*, 16(2), 9-28. <https://doi.org/10.22456/1982-5269.126192>
- Castro, H. C.D. O, Ranincheski, S., & Capistrano, D. (2015). O conteúdo da globalização para os latino-americanos: uma análise a partir da Pesquisa Mundial de Valores-WVS. *Temas y Debates*, (29), 53-76. <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i29.302>
- Crutzen, P. J., & Stoermer, E. F. (2000). The 'anthropocene'. *Global Change Newsletter*, 41, 17-18. <https://www.egu.eu/newsletter/geoq/12/externalnews.pdf>
- Diekmann, A., & Franzen, A. (1999). The Wealth of Nations and Environmental Concern. *Environment and Behavior*, 31(4), 540-549. <https://doi.org/10.1177/00139169921972227>
- Dominguez, A., & Pebe, L. A. (6 de febrero de 2024). Derechos Humanos, obligaciones internacionales y deforestación de la Amazonía: Análisis de las modificaciones en la Ley Forestal y de Fauna Silvestre desde el Derecho Internacional. *Noticias IDEHPUCP*.

- <https://idehpucp.pucp.edu.pe/analisis1/derechos-humanos-obligaciones-internacionales-y-deforestacion-de-la-amazonia-analisis-de-las-modificaciones-en-la-ley-forestal-y-de-fauna-silvestre-desde-el-derecho-internacional/>
- Dunlap, R. E. (1997). The Evolution of Environmental Sociology: A Brief History and Assessment of the American Experience. En M. Redclift & G. Woodgate (Eds.), *The International Handbok of Environmental Sociology* (pp. 21-39). Edward Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781843768593.00009>
- Dunlap, R. E. (1998). Lay Perceptions of Global Risk: Public Views of Global Warming in Cross-National Context. *International Sociology*, 13(4), 473-498. <https://doi.org/10.1177/026858098013004004>
- Dunlap, R. E. (2013). Climate Change Skepticism and Denial: An Introduction. *American Behavioral Scientist*, 57(6), 691-698. <https://doi.org/10.1177/0002764213477097>
- Dunlap, R., & Mertig, A. (1997). Global Environmental Concern: An Anomaly for Postmaterialism. *Social Science Quarterly*, 78(1), 24-29. <https://www.jstor.org/stable/42863671>
- Dunlap, R. & York, R. (2012). The Globalization of Environmental Concern. En P. Steinberg & S. VanDeveer (Eds.), *Comparative Environmental Politics: Theory, Practice, and Prospects* (pp. 89-112). The MIT Press. <https://www.jstor.org/stable/j.ctt5vjs7f.9>
- Eckersley, R. (2004). *The Green State: Rethinking Democracy and Sovereignty*. MIT Press.
- Eckersley, R., & Barry, J. (2005). *State and the Global Ecological Crisis*. MIT Press.
- Ertük, I. (2023). Financeirização, meio ambiente e valores. *Estudos de Sociologia*, 28, (esp. 2), e023018. <https://doi.org/10.52780/res.v28iesp.2.18156>
- Escobar, A. (2005). Depois da natureza—passos para uma Ecologia Política antiessencialista. En FLACSO, *Políticas públicas ambientais latino-americanas* (pp. 17-64). Abaré. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/48435.pdf>
- Escorihuela, C. M., & Sáiz, Á. V. (2011). El Estado desde la teoría política verde. En R. Vázquez (Ed.), *Teorías actuales sobre el Estado contemporáneo* (pp. 219-234). Editorial Universidad de Granada.
- Fiorino, D. J. (2022). Climate Change and Right-Wing Populism in the United States. *Environmental Politics*, 31(5), 801-819. <https://doi.org/10.1080/09644016.2021.2018854>
- Fleury, L. C., Miguel, J. C. H., & Taddei, R. (2019). Mudanças climáticas, ciência e sociedade. *Sociologias*, 21(51), 18-42. <https://doi.org/10.1590/15174522-0215101>
- Flores, B. F. (2022). Ecofeminismo e comunidades indígenas: rumo à cultura de sustentabilidade ambiental e reconhecimento das identidades locais para enfrentamento de crises globais. *Sustentabilidade: Diálogos Interdisciplinares*, 3, 1-23. <https://doi.org/10.24220/2675-7885v3e2022a5531>
- Ford, A., & Norgaard, K. M. (2020). Whose Everyday Climate Cultures? Environmental Subjectivities and Invisibility in Climate Change Discourse. *Climatic Change*, 163, 43-62. <https://doi.org/10.1007/s10584-019-02632-1>

- Franzen, A. (2003). Environmental Attitudes in International Comparison: An Analysis of the ISSP Surveys 1993 and 2000. *Social Science Quarterly*, 84(2), 297-308. <https://doi.org/10.1111/1540-6237.8402005>
- Funtowicz, S. O., & Ravetz, J. R. (1991). A New Scientific Methodology for Global Environmental Issues. *Ecological Economics: The Science and Management of Sustainability*, 10, 137-152.
- Funtowicz, S., & Ravetz, J. (1997). Ciência pós-normal e comunidades ampliadas de pares face aos desafios ambientais. *História, ciências, saúde-Manguinhos*, 4(2), 219-230. <https://doi.org/10.1590/S0104-59701997000200002>
- García-Jurado, R. (2006). Crítica de la teoría de la cultura política. *Política y cultura*, (26), 133-155. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26702607>
- Gleditsch, N. P., & Sverdrup, B. O. (2002). Democracy and the Environment. En E. Page & M. Redclift (Eds.), *Human security and the environment: International comparisons* (pp. 45-63). Elgar. <https://doi.org/10.4337/9781781950937.00009>
- Haraway, D. (2016). Antropoceno, capitaloceno, plantationoceno, chthuluceno: fazendo parentes. *ClimaCom Cultura Científica*, 3(5), 139-146. <https://climacom.mudancasclimaticas.net.br/antropoceno-capitaloceno-plantationoceno-chthuluceno-fazendo-parentes/>
- Hess, D. J., & Sovacool, B. K. (2020). Sociotechnical Matters: Reviewing and Integrating Science and Technology Studies with Energy Social Science. *Energy Research & Social Science*, 65, 101462. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2020.101462>
- Hunter, L. M., Hatch, A., & Johnson, A. (2004). Cross-National Gender Variation in Environmental Behaviors. *Social Science Quarterly*, 85(3), 677-694. <https://doi.org/10.1111/j.0038-4941.2004.00239.x>
- Inglehart, R. (1981). Post-Materialism in an Environment of Insecurity. *American Political Science Review*, 75(4), 880-900.
- Inglehart, R. (1995). Public Support for Environmental Protection: Objective Problems and Subjective Values in 43 societies. *PS: Political Science and Politics*, 28(1), 57-72. <https://doi.org/10.2307/420583>
- Inglehart, R., & Welzel, C. (2014). *Modernização, mudança cultural e democracia: a sequência do desenvolvimento humano*. Verbena.
- Jacobi, P. R., Toledo, R. F. D., & Giatti, L. L. (2019). *Ciência Pós-normal: ampliando o diálogo com a sociedade diante das crises ambientais contemporâneas*. USP. <https://www.livrosabertos.abcd.usp.br/portaldelivrosUSP/catalog/book/397>
- Jakus, L. (2022). *Ecología política, gobernanza ambiental y políticas públicas*. Universidad Nacional de Misiones.
- Kaelberer, M. (1993). The Emergence of Green Parties in Western Europe. *Comparative Politics*, 25(2), 229-243.
- Kahn, M., & Kotchen, M. (2010). *Environmental Concern and the Business Cycle: The Chilling Effect of Recession*. NBER Working Paper n.16241. National Bureau of Economic Research, Inc. <https://doi.org/10.3386/w16241>

- Kemmelmeier, M., Król, G., & Kim, Y. H. (2002). Values, Economics, and Proenvironmental Attitudes in 22 societies. *Cross-Cultural Research*, 36(3), 256-285. <https://doi.org/10.1177/10697102036003004>
- Kidd, Q., & Lee, A. (1997). Postmaterialist Values and Environment: A Critique and Reappraisal. *Social Science Quarterly*, 78(1), 1-15. <https://www.jstor.org/stable/42863668>
- Kim, S., & Wolinsky-Nahmias, Y. (2014). Cross-National Public Opinion on Climate Change: The Effects of Affluence and Vulnerability. *Global Environmental Politics*, 14(1), 79-106. https://doi.org/10.1162/GLEP_a_00215
- Krenak, A. (2019). *Ideias para adiar o fim do mundo (Nova edição)*. Editora Companhia das letras.
- Kulin, J., Johansson Sevä, I., & Dunlap, R. E. (2021). Nationalist Ideology, Right-Wing Populism, and Public Views about Climate Change in Europe. *Environmental politics*, 30(7), 1111-1134. <https://doi.org/10.1080/09644016.2021.1898879>
- Kovacic, Z., & Biggeri, A. (2023). Post-Normal Science 30 years on. Editorial Introduction: Ongoing Conversations about Knowledge, Science Practices, Integrity and Quality Through Post-normal Lenses. *Futures*, 151, 103183. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2023.103183>
- Lampis, A., Pavanelli, J. M. M., Guerrero, A. L. D. V., & Bermann, C. (2021). Possibilidades e limites da transição energética: uma análise à luz da ciência pós-normal. *Estudos Avançados*, 35(103), 183-200. <https://doi.org/10.1590/s0103-4014.2021.35103.010>
- Latour, B. (2023). In favor of a Dialogue Between Political Science and Science Studies. *Tapuya: Latin American Science, Technology and Society*, 6(1), 2213969. <https://doi.org/10.1080/25729861.2023.2213969>
- Latour, B., & Schultz, N. (2022). *Mémo sur la nouvelle classe écologique: comment faire émerger une classe écologique consciente et fière d'elle-même*. Empêcheurs de penser rond.
- Leff, E. (2013). Ecologia Política: uma perspectiva latino-americana. *Desenvolvimento e meio ambiente*, 27, 11-20.
- Levin, K., Cashore, B., Bernstein, S., & Auld, G. (2009, February). Playing it Forward: Path Dependency, Progressive Incrementalism, and the «Super Wicked» Problem of Global Climate Change. *IOP Conference Series. Earth and Environmental Science*, 6(50). <https://doi.org/10.1088/1755-1307/6/50/502002>
- Lübke, C. (2022). Socioeconomic Roots of Climate Change Denial and Uncertainty Among the European Population. *European Sociological Review*, 38(1), 153-168. <https://doi.org/10.1093/esr/jcab035>
- López, M. Á. A. (2021). Capital social, redes de confianza y cambio climático. Un enfoque neoinstitucionalista-tecnocrático. *Miriada: Investigación en Ciencias Sociales*, 13(17), 251-269. <https://p3.usal.edu.ar/index.php/miriada/article/view/5492>
- Lupu, N., Rodríguez, M., Wilson, C. J., & Zechmeister, E. (Eds.). (2023). *Pulse of Democracy*. LAPOP.

- Machado Aráoz, H. A. C. (2016). Sobre la Naturaleza realmente existente: la entidad 'América' y los orígenes del Capitaloceno. Dilemas y desafíos de especie. *Actuel Marx / Intervenciones*, (20), 205-230. <http://www.ecologiapoliticadelsur.com.ar/nota/19-sobre-la-naturaleza-realmente-existente-la-entidad-39america-y-los-origenes-del-capitaloceno-dilemas-y-desafios-de-especie>
- Mainwaring, S., & Pérez-Liñán, A. (2023a). Why Latin America's Democracies are Stuck. *Journal of Democracy*, 34(1), 156-170. <https://www.journalofdemocracy.org/articles/why-latin-americas-democracies-are-stuck/>
- Mainwaring, S., & Pérez-Liñán, A. (2023b). La decadencia democrática en México y América Latina. *Korpus*, 21, 445-460. <http://indus.cmq.edu.mx/ohtli/index.php/ohtli/article/view/141>
- Marín, V. H., Marín, I. A., & Delgado, L. E. (2019). Postnormal Science and Social-ecological Systems. En L. E. Delgado & V. H. Marín (Eds.), *Social-ecological systems of Latin America: complexities and challenges* (pp. 3-13). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-28452-7_1
- Merino, R., & Dávila, C. Q. (2021). ¿Héroes, víctimas o villanos? Defensores ambientales, minería y securitización de la Amazonía peruana. *Latin American Law Review*, (7), 101-121. <https://doi.org/10.29263/lar07.2021.07>
- Milanez, F. (2023). Ousadia e luta: o pensamento de defensores da floresta na Amazônia. *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, 18(2), e20220037. <https://doi.org/10.1590/2178-2547-BGOELDI-2022-0037>
- Mildenberger, M., & Leiserowitz, A. (2017). Public Opinion on Climate Change: Is There an Economy-Environment Tradeoff? *Environmental Politics*, 26(5), 801-824. <https://doi.org/10.1080/09644016.2017.1322275>
- Miller, C., Richter, J., & O'Leary, J. (2015). Socio-Energy Systems Design: A Policy Framework for Energy Transitions. *Energy Research & Social Science*, 6, 29-40. <https://doi.org/10.1016/j.erss.2014.11.004>
- Moore, J. W. (Org.). (2022). *Antropoceno ou capitaloceno. Natureza, história e a crise do capitalismo, organizado*. Elefante.
- Mostafa, M. (2013). Wealth, Post-materialism and Consumers' Pro-environmental Intentions: A Multilevel Analysis Across 25 Nations. *Sustainable Development*, 21(6), 385-399. <https://doi.org/10.1002/sd.517>
- Nisbet, M. C., & Myers, T. (2007). The Polls—Trends: Twenty Years of Public Opinion about Global Warming. *Public Opinion Quarterly*, 71(3), 444-470. <https://doi.org/10.1093/poq/nfm031>
- Orozco-Meléndez, F., Paneque-Gálvez, J., & Kovacic, Z. (2024). Problematizing Post-normal Science in the Global South. *Environmental Science & Policy*, 161, 103867. <https://doi.org/10.1016/j.envsci.2024.103867>
- Paço, A., Alves, H., Shiel, C., & Filho, W. L. (2013). A Multi-country Level Analysis of the Environmental Attitudes and Behaviours among Young Consumers. *Journal of Environmental Planning and Management*, 56(10), 1532-1548. <https://doi.org/10.1080/09640568.2012.733310>

- Pinto, G. E., Pires, A., & Georges, M. R. R. (2020). O Antropoceno e a mudança climática: a percepção e a consciência dos brasileiros segundo a pesquisa IBOPE. *Desenvolvimento e Meio Ambiente (DMA)*, 54, 1-25. <https://doi.org/10.5380/dma.v54i0.67833>
- Recuero, R., & Soares, F. B. (2020). A desinformação sobre meio ambiente no Facebook: o caso das queimadas no Pantanal brasileiro. *Journal of Digital Media & Interaction*, 3(8), 64-80. <https://doi.org/10.34624/jdmi.v3i8.21243>
- Rennó, L. (2022). Bolsonaroismo e as eleições de 2022. *Estudos Avançados*, 36(106), 147-163. <https://doi.org/10.1590/s0103-4014.2022.36106.009>
- Rodríguez, E. C. (2015). La ciudadanía ecológica en Abya-Yala/ América Latina. *Amauta*, 13(25), 87-103. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5440964.pdf>
- Rose, D. B., & Robin, L. (2019). *Vers des humanités écologiques suivi de Oiseaux de pluie*. Éditions Wildproject.
- Rother, E. T. (2007). Revisão sistemática x revisão narrativa. *Acta Paulista de Enfermagem*, 20(2), vi-viii. <https://doi.org/10.1590/S0103-21002007000200001>
- Spektor, M., Fasolin, G. N., & Camargo, J. (2023). Climate Change Beliefs and their Correlates in Latin America. *Nature Communications*, 14(1), 7241. <https://doi.org/10.1038/s41467-023-42729-x>
- Suárez, F., & Ruggerio, C. (2018). *Los conflictos ambientales en América Latina I*. CLACSO.
- Svampa, M. (2019a). Antropoceno: Lecturas globales desde el Sur. En M. Svampa, *Antropoceno. Lecturas globales desde el Sur* (pp. 5-44). La Sofia cartonera. <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/libros/pm.5176/pm.5176.pdf>
- Svampa, M. (2019b). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina: conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld University Press.
- Turnpenny, J., Jones, M., & Lorenzoni, I. (2011). Where Now for Post-normal Science?: A Critical Review of its Development, Definitions, and Uses. *Science, Technology, & Human Values*, 36(3), 287-306. <https://doi.org/10.1177/0162243910385789>
- Van Haute, E. (Ed.). (2016). *Green Parties in Europe*. Routledge.
- Vargas-Maia, T., & Pinheiro-Machado, R. (2023). Introduction: A new radical right in the global South? En R. Pinheiro-Machado & T. Vargas-Maia (Eds.), *The Rise of the Radical Right in the Global South* (pp. 1-14). Routledge.
- Veiga, L. F., Ribeiro, E. A., & Piaia, V. R. (2023). The Environment in Brazil's 2022 Presidential Election. *Brazilian Political Science Review*, 17(3), e0004. <https://doi.org/10.1590/1981-3821202300030003>
- Voices Consultancy. (2023). *Informe Voices sobre la Encuesta Mundial anual de Worlwide Independent Network of Market Research (WIN)*. Voices.
- Weingart, P. (1997). From «Finalization» to «Mode 2»: Old Wine in New Bottles? *Social Science Information*, 36(4), 591-613. <https://doi.org/10.1177/053901897036004002>
- Yamin Vázquez, P. (2020). Environmental Concern in the Global South: Tackling the Post-materialist Thesis and the Impact of Ideology. En C. Lorenzo (Ed.), *Latin America in Times of Global Environmental Change* (pp. 75-91). Springer. https://doi.org/10.1007/978-3-030-24254-1_6